

“ESPAÑOL EN RUSIA: PROBLEMAS LINGUO-DIDÁCTICOS”

Lioudmila Rabdano

Instituto de Lenguas Extranjeras de Irkutsk. Siberia. Rusia.

1.—INTRODUCCIÓN.

1.1. La enseñanza del español en Rusia conoció varios períodos de aumento del interés público seguidos de un notable olvido. Actualmente somos testigos de cómo el español cede lugar al inglés en casi todos los centros docentes rusos. Sin embargo creemos que esta fase ya ha pasado su pico y es de esperar un nuevo crecimiento del interés al español fomentado por contactos políticos, económicos, culturales y humanos entre Rusia y España.

Aunque todavía no hay gran demanda para el español como especialidad profesional, empiezan a buscar clases de esta lengua hombres de negocios, turistas, profesionales, los que lo necesitan sobre todo en su forma oral. En estas circunstancias adquiere suma importancia la adecuada forma sonora del español hablado por los rusos, pues, como es bien sabido, una mala pronunciación dificulta la comprensión y hasta puede impedir el acto de comunicación.

1.2. El presente informe tiene por objetivo analizar dificultades y errores de pronunciación de las vocales en el español de alumnos rusos, causados por la transferencia de la lengua nativa. Llamamos transferencia o interferencia fonética a la introducción por un individuo bilingüe, de los hábitos articulatorios y prosódicos propios de la primera lengua (fuente) en la segunda (meta).

Según U. Weinreich (1953), el mecanismo de interferencia consiste en la falsa identificación de elementos de la segunda lengua. Los signos de

la II-a lengua, o ciertos elementos de su plan de expresión o de contenido, pueden tener semejanza sustancial o formal con los signos de la I-a lengua. Debido a esta semejanza, muchas veces parcial e, incluso, imaginaria, los signos o elementos pueden percibirse por el individuo bilingüe como idénticos en los dos idiomas. Luego el elemento falsamente identificado de la segunda lengua se somete a las normas propias de la I-a lengua, las que pueden diferenciarse mucho de las de la II-a. Como resultado, se violan las normas de la II-a lengua adquirida, produciéndose errores de pronunciación y entonación.

N. Trubetzkoy (1961), al explicar la causa de la interferencia fonética, introdujo la expresión "filtro fonológico" ("oído fonológico", según L. Zinder, 1979), cuyo sentido se reduce a que los sonidos de una lengua extranjera se perciben a través de la lengua nativa. No se consigue aislar del contexto fonético ni "reconocer" un segmento extranjero hasta que se identifique éste con uno familiar a base de alguna proximidad. La interferencia fonética dentro del bilingüismo ruso-español puede ser considerable, dada la distancia genética y estructural entre estos dos idiomas.

1.3. El método de investigación aplicado consistió en el análisis contrastivo de los sistemas fonológicos ruso y español y del funcionamiento de éstos. Resultó, sin embargo, que su descripción en términos de los rasgos distintivos es poco eficiente cuando se la aplica al estudio del acento (dejo) extranjero en la II-a lengua adquirida. El investigador se ve obligado a recurrir a la descripción fonética más detallada posible de la base articulatoria de cada una de las dos lenguas en contacto.

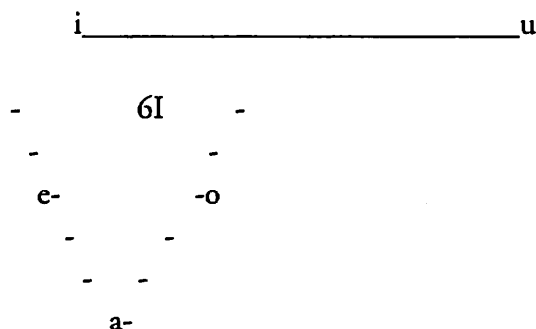
El concepto de la base articulatoria de un idioma incluye las características del funcionamiento de todos los órganos del habla durante el curso: acostumbrados movimientos y posiciones de los órganos activos, su sincronización, grado y forma de participación de las cuerdas vocales en la producción de los sonidos vocálicos y consonánticos, fenómenos de coarticulación, participación proporcionada del tono, intensidad y duración de los sonidos al formar el núcleo acentual de la palabra en diferentes partes del sintagma, por fin, nivel, diapason y cambios habituales en la frecuencia del tono fundamental a lo largo de la frase. Por supuesto que no disponemos de todos los datos necesarios para un análisis contrastivo de esta magnitud ni para el ruso, ni para el español. Si bien hay bastantes estudios y manuales de fonética rusa y de fonética española por separado, solamente conocemos el manual del Dr. Nikolay P. Kárpov (1969) donde la pronunciación española se describe comparada con la rusa y del que se ha hecho uso, al igual que de los mundialmente conocidos y apreciados manuales de D. Tomás Navarro Tomás, al preparar el informe presentado. El material básico, sin embargo,

han sido observaciones sobre la adquisición de la pronunciación española por los alumnos rusos al enseñar este idioma durante más de veinte años en el Instituto Pedagógico Superior de Lenguas Extranjeras de Irkutsk y también la experiencia de la enseñanza de ruso a los hispanohablantes del Perú durante tres años.

II.—DESCRIPCIÓN COMPARATIVA DE LOS SISTEMAS VOCÁLICOS RUSO Y ESPAÑOL.

II.1. Comparación de los sistemas vocálicos a base de los rasgos distintivos no es efectiva, cuando se trata de una materia tan fina como posibles puntos de interferencia entre el ruso y el español; los dos sistemas se caracterizan por tres grados de abertura (vocales abiertas, semiabiertas/semicerradas, cerradas), tres posiciones de la lengua en el plano horizontal (vocales anteriores, medias, posteriores) y labialización de las vocales posteriores, con lo cual el triángulo vocálico español coincide casi por completo con el ruso. El único fonema vocálico que no encuentra correspondencia en el español es /ɕI/ mixta/posterior cerrada no-labializada, que presenta considerables dificultades para los hispanohablantes.

Fig. 1. Triángulo de fonemas vocálicos rusos y españoles.



Es evidente que los rusos no tropezamos con esta clase de problemas por ser más simple el vocalismo español. Sin embargo, como la /ɕI/ es muy próxima acústica- y articulatoriamente al fonema /i/, lo que permite a algunos lingüistas rusos considerarla variante alofónica de este, en ciertos contextos viene a identificarse con el alófono abierto del /i/ español, p.ej., en

“rico”, “ritmo”, etc. Nos enfrentamos con un tipo de interferencia fonética llamado sobrediferenciación, que es identificación de alófonos de un fonema con dos o más fonemas independientes.

II.2. Las dificultades surgen cuando tratamos de incluir en la descripción contrastiva características acústico-articulatorias de los fonemas. Esto es imposible hacer sin tomar en consideración el contorno fonético, que produce gran cantidad de alófonos, las más de las veces incompatibles dentro del par de vocales comparadas.

Así, el contexto fonético relevante para las vocales cerradas y semicerradas españolas es el tipo de sílaba (trabada o libre) y la clase de consonante en contacto. Entre las consonantes que más influyen en una vocal figuran, ante todo, /r/ y /x/, que “abren” las /i, e, o, u/, y los sonidos palatales y velares, que producen variantes anterior y posterior de la /a/ (T. Navarro Tomás, 1982). Entonces, las variantes más importantes de las vocales españolas son 111 abierta y cerrada para /i, e, o, u/, anterior, media y posterior para /a/.

El timbre de las vocales rusas también depende del punto de articulación de la consonante vecina, pero los rusohablantes no distinguen estas variantes porque los cambios son insignificantes en comparación con la influencia de otros factores.

Los únicos cambios perceptibles los produce el contacto con las consonantes “blandas”(palatalizadas) (Matusevich, 1976), los que se expresan acústicamente en el ascenso de F2 y se perciben como presencia del sonido 111 muy breve en la fase inicial o/y final de la vocal (Bondarco, 1960). De modo que cada uno de los fonemas /i, e, a, o, u/ se representa por cuatro alófonos! IaI, I'aI, Ia'I, I'a'I y el fonema /6I/, por dos! I6II y I6I'I, por tener limitada la distribución. En total, 22 alófonos.

II.3. Según parece, hay solamente dos modos de abordar un problema tan complicado como éste. El primero, permanecer a nivel de los rasgos pertinentes sustituyendo fonemas españoles por los más próximos fonemas rusos. Este modelo presupone una aproximación muy lejana, no contrarresta la progresiva interferencia rusa y por lo tanto lleva a un fuerte acento. Lamentablemente, es una forma muy difundida de enseñar la pronunciación de las vocales españolas, sobre todo en la escuela secundaria.

El segundo, que tampoco excluye aproximación, aunque menos lejana, es comparar los alófonos básicos de las vocales conjugadas, indicando lo que tienen en común y en lo que se diferencian. Haciendo caso omiso de la polémica acerca de la definición del alofono básico del fonema, llamemos básica aquella variante que aparece en el contexto de la menor influencia por parte de los elementos vecinos. Para el español la posición fuerte es aislada o en

sílaba libre acentuada y en contacto con cualquier consonante que no sea IrI, palatal ni velar, como, por ejemplo, en las palabras *tapa, tope, tipo, tema, tuno*. Para el ruso, es también posición aislada o en sílaba acentuada y en contacto con consonantes duras.

II.4. Para la variante básica podemos encontrar datos acústicos y articulatorios, aunque se diferencian bastante de autor a autor. Sin embargo, y dándonos cuenta de lo relativo de estos datos, su comparación nos permite sacar algunas conclusiones que se confirman por observaciones prácticas y que pueden ser útiles para nuestros fines.

En la tabla 1 presentamos las frecuencias promedio de F1 y F2 para las vocales españolas según los datos prestados de E. Alarcos Llorach (1961), y para las rusas, según los datos prestados de M. Matusevich (1976).

Tabla 1. Frecuencias promedio de F1 y F2 para variantes básicas de vocales rusas y españolas.

		vocal		i		e		a		o		u	
F		F1	F2	F1	F2	F1	F2	F1	F2	F1	F2	F1	F2
lengua esp.		400	-2000	500	-1800	700	-1500	500	-1000	400	-700		
lengua rusa		350	-2000	500	-1300	700	-1000	500	-800	200	-550		
				1700		900	300						

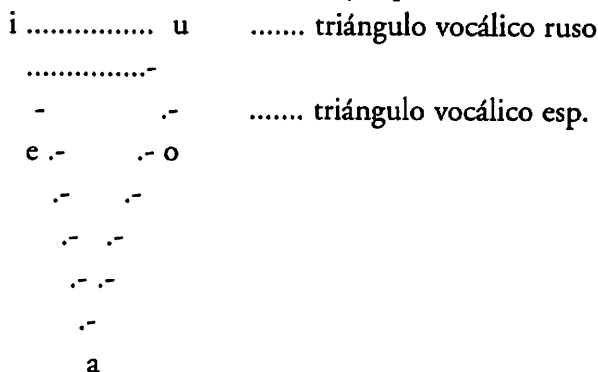
Según estas características acústicas, a) las vocales españolas *liI* y *IuI* son un poco más abiertas que las correspondientes rusas, siendo las demás vocales de igual abertura y b) el campo de articulación en el plano horizontal es más o menos el mismo para la *liI* y notablemente más anterior para todas las demás vocales españolas. De esta manera resulta que con el movimiento horizontal, que realiza la lengua partiendo de su posición neutral, cuando está en reposo, y alcanzando la posición necesaria para producir un sonido vocálico, se cubre menos distancia para las vocales españolas que para las vocales rusas. En cambio, los movimientos de los labios son más acusados en el español.

II.5. Estos datos confirman la descripción hecha por N. P. Karpov (1969) a base del análisis palatográfico de las vocales españolas, pero no en

todas sus partes. N. P. Kárpov también destaca la articulación más delantera de las vocales españolas [e, a, o, u], pero considera que la [i] española es más retraída que la rusa y la [a] es más abierta. Además, el fonetista ruso hace una valiosa observación acerca de las vocales [e] y [o] que en ruso son diptogoides, pues no tienen timbre uniforme del inicio al final como en español, sino que lo cambian de más cerrado al inicio a más abierto al final.

Admitiendo un compromiso entre los datos acústicos y palatográficos podemos representar ahora la diferencia entre los dos sistemas vocálicos en forma de dos triángulos sobrepuestos.

Fig. 2. Sistemas vocálicos ruso y español en sus variantes básicas.



II.6. En español la inacentuación produce alófonos reducidos de cada vocal, pero el grado de reducción es insignificante, sobre todo, en comparación con la reducción rusa que modifica tanto las vocales que los fonetistas rusos creen apropiado analizar por separado sistemas de vocales acentuadas e inacentuadas.

El mencionado triángulo vocálico presenta seis vocales acentuadas rusas. En sílabas inacentuadas se conservan con distinto grado de reducción cualitativa y cuantitativa solamente cuatro [a, u, i, ɪ], modificándose a tal punto la [e] y la [o] que llegan a coincidir con la [i] la primera y con la [a] la segunda.

Esta particularidad de las vocales rusas presenta una dificultad más, que tienen que vencer los hispanohablantes al aprender el ruso, aprender a reducir las vocales inacentuadas siguiendo las normas del ruso. Por otra parte, los rusos influenciados por su lengua nativa, tienden a reducir las vocales inacentuadas españolas, lo cual conlleva errores no solamente fonéticos, sino también gramaticales, sustituyendo formas de género masculino por femeni-

nas (“Fernanda” por “Fernando”) y de la primera persona singular por la tercera (“entra” por “entro”).

II.7. Además de las características propiamente articulatorias, relacionadas con el funcionamiento de los órganos activos y pasivos productores de los sonidos del habla, el término, no del todo correcto, de la “base articulatoria” abarca el funcionamiento de las cuerdas vocales. Igual que de muchas otras lenguas románicas, es propio del español el ataque suave al inicio vocálico absoluto (Karpov, 1969), el cual consiste en que el funcionamiento de las cuerdas vocales empieza con la fase de la abertura de la glotis, a diferencia del ataque duro, característico del ruso, que es el comienzo con la glotis cerrada. Esta particularidad de la fonación tiene por consecuencia un error muy común en el español de los rusos que consiste en interrumpir por un “glottal stop” grupos vocálicos en encadenamiento, resultantes del encuentro de dos o más palabras dentro de un sintagma. Donde los hispanohablantes pronuncian una sílaba con diptongo o sinalefa (o, con menos frecuencia, dos sílabas con hiato), los rusos hacen dos o más sílabas separadas. La descomposición articulatoria incorrecta de la corriente hablada produce dificultades de comprensión.

III.—CONCLUSIONES.

La presente descripción comparada de los sistemas vocálicos ruso y español permite trazar zonas de posible interferencia rusa en las vocales españolas y elaborar recomendaciones para prevenir, controlar y corregir errores de pronunciación causados por la mencionada interferencia. Los posibles errores son:

- 1) sustitución del alófono abierto de /i/ por el fonema /6i/ ruso
- 2) pronunciación más cerrada de lo que se debe de las vocales [i] y [u],
- 3) velarización de [e], [a], [o] y [u],
- 4) reducción cualitativa y cuantitativa de todas las vocales inacentuadas que puede llegar a sustitución de un fonema vocálico por otro, sobre todo, en la posición del segundo grado de reducción (a una sílaba de la acentuada)

p.ej. | [i] - [e] | dIrector

[e] - [i] | a mEnudo

[o] - [a] | cOrona

e, inclusive, puede llegar a desaparición total/casi total de una vocal en esta posición

[a] - 0 | parAcacidista

5) palatalización de las consonantes antecedentes a las [e] e [i]

6) ataque duro al inicio de la vocal, el que interrumpe el encadenamiento vocálico y descompone diptongos y sinalefas en el enlace de dos palabras.

BIBLIOGRAFÍA

- BONDARCO L.V.: *O jaraktere izmeneniya formantnogo sostava russkij glasnij pod vliyaniem soseidnij soglasnij*. (Acerca del tipo de cambios en las formantes de las vocales rusas causados por la palatalización de las consonantes vecinas)-En "Voprosi fonetiki"-Leningrado, 1960.
- KARPOV N.P.: *Fonetica ispanskogo yazika*. (Fonética de la lengua española. Curso teórico).-Moscú, 1969.
- ALARCOS LLORACH, E.: *Fonología española*. 3-a ed.-Madrid, 1961.
- MATUSEVICH M.I.: *Sovremenniy russkiy yazik. Fonetica*. (La lengua rusa moderna. Fonética).-Moscú, 1976.
- NAVARRO TOMÁS, T.: *Manual de pronunciación española*. 9-a ed.-Madrid, 1959.
- TRUBETZKOY N.S.: *Principios de fonología*. - Madrid, 1973.
- ZINDER L.R.: *Obschaya fonética*. (Fonética general). - Moscú, 1979.
- WEINREICH, U.: *Languages in contact. Findings and problems*. - N.Y., 1953, 1.